
NOTAS Y REFLEXIONES

OSREF – UNIPAMPLONA



OBSERVATORIO SOCIOECONÓMICO
REGIONAL DE LA FRONTERA

COLOMBIA, LOS “RANKING” EN EDUCACIÓN

Los “rankings” tienen por objeto hacer valoraciones jerárquicas de las realidades. Bajo este contexto, y dependiendo de la complejidad, los indicadores permiten realizar análisis estáticos o dinámicos, por ejemplo, cuando se quiere medir la incidencia de las personas que por genética o por adopción secular utilizan la mano izquierda o el “pie” izquierdo como elemento central de la motricidad, podemos seguramente, construir un indicador simple, como el siguiente: número de personas-con mano o pie zurdo como función central motriz sobre el número total de personas que habitan un territorio¹, el cual puede ser multiplicado por cien por ciento para ponderar su resultado como una tasa de incidencia o

como una proporción. Es decir, que si el indicador arroja un resultado del 37%, nos mostraría una relación temporal que indica la proporción relativa de personas (en función del total) que utiliza como elemento central de su motricidad su “mano o pie” zurdo. Sin embargo, el dato sólo mostraría dicha incidencia, su objeto no sería el de explicar una cosa distinta para lo cual fue creado, es decir, no se puede argumentar con base en el resultado, que por el hecho que un individuo sea zurdo, éste pueda alcanzar las destrezas futbolísticas de Diego Armando Maradona.

Al tener datos con respecto al tiempo, se pueden estimar las tasas de variación

¹ La cual puede ser una vereda, municipio, departamento o medida de referencia nacional;

normalmente se le denomina “unidad de análisis o de referencia”.

La serie Notas y Reflexiones es una publicación del Observatorio Socioeconómico Regional de la Frontera. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores no comprometen a la **Universidad de Pamplona**, los cuerpos colegiados, ni a sus directivas.

La serie Notas y Reflexiones puede consultarse en la página electrónica del OSREF

http://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portalIG/home_72/recursos/01_general/15072013/notas_reflexiones.js

absoluta y relativa, así, como sus valores bases. Los resultados también podrían ordenarse de mayor a menor según la unidad de análisis definida para tal evento.

Según Amartya Sen (2001; 2011) todo ejercicio de medición entraña un ejercicio de valoración, ergo, todo ejercicio de medición lleva implícito un telos; hacer conmensurable lo que nos proponemos medir o cuantificar. En este sentido, todo ejercicio pueden justificarse a partir de un amplio espectro de nociones, razones y aspiraciones, como es el caso de la construcción de los indicadores de la calidad de la educación en Colombia, al respecto recientemente el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014) ha divulgado una especie de boletín creado bajo un medio de tipo infográfico, el cual se titula: “Así están las regiones según las pruebas saber”; en éste, el MEN establece un ranking, el cual ordena de mayor a menor los puntajes alcanzados por los departamentos y municipios colombianos; el criterio establecido para tal fin es ubicar el porcentaje de estudiantes que se encuentran entre los “mejores” cuatrocientos puntajes del país

Es decir, que cuando se habla de educación y su calidad medida a través de la pruebas estandarizadas de conocimiento, como en el caso de las pruebas saber 11 de 2014, el ejercicio valoración y medición se vuelve un poco más complejo, debido a que se pueden establecer criterios diversos de definición, de medición y comparación entre las unidades de análisis. Este es el caso del MEN (2014), el cual estableció una “novedosa” metodología que contemplan algunos cambios sustantivos, bajo este orden ideas, los resultados muestran que excluyendo a Bogotá D.C.- del grupo de departamentos e incluyéndolo en los municipios; Cundinamarca ocupa el lugar número uno con un 42% de su población estudiantil entre los cuatrocientos “mejores puntajes nacionales”, seguido de Boyacá y Norte de Santander con 39% y 37% respectivamente.

Santander líder junto con Bogotá D.C.- en logro educativo, alcanza el puesto quinto, antecedido por Nariño, ambos presentan un guarismo de 37% de su población estudiantil bajo este patrón de medida. El mejor departamento del Caribe colombiano es Cesar y los más rezagado son Bolívar y Magdalena, con el puesto



20, 30 y 31 (con 24%, 16% y 12% respectivamente), el último lugar lo ocupa el departamento de Chocó con 8%.

Para el caso de los municipios (las llamadas cabeceras municipales), el primer lugar es ocupado por Chía con un 67%, seguido de Sogamoso, Tunja, Sabaneta y Duitama con un 65%, 64%, 63%, respectivamente. En el puesto diez se encuentra Bogotá D.C.- con un 57%, el resultado cambia cuando se contrastan los datos con los valores poblacionales respectivos, se encuentra que el ranking puede alterarse, debido al mayor número de jóvenes que representan los estudiantes según cada unidad de análisis. No es de extrañar entonces que Bogotá D.C.-, ocupe los primeros lugares de cada ranking.

El caso de Norte de Santander y su capital es bien interesante, el cual merece un análisis más detallado. Comparativamente Norte de Santander reduce el porcentaje de estudiantes localizados entre los “primeros 400”, la reducción es cercana al 2%, mientras que Cúcuta aumenta el porcentaje de estudiantes en un 5%. Los resultados del MEN (2014) develan que para el caso de Cúcuta, el lugar ocupado

dentro del ranking es el puesto 36 de 70 municipios.

Los resultados revelan una realidad agrídulce; que los hacedores de política, la comunidad educativa y la sociedad en general, (caso del país, de Norte de Santander y Cúcuta), deben ser valorados con realismo, con una buena dosis autocrítica y menos triunfalismo “conformista”, porque simplemente los retos aún son mayores en esta materia. Por ejemplo, a pesar del tercer lugar ocupado por Norte de Santander, los colegios mejor ubicados son los planteles privados, aunque hay una mejora progresiva para el caso de los colegios públicos, debe mencionarse que las mejoras conjuntas no se dan de manera generalizada en el sistema escolar de Norte de Santander y de Cúcuta, dado que son el producto de un “mejor” desempeño de un grupo reducido de colegios públicos-privados; el subproducto de lo anterior es que la brecha desempeño entre éstos se mantiene.

Otro hecho para destacar es que los principales logros se concentran en las zonas urbanas en detrimento de las zonas rurales del país y valga decir de los

departamentos y municipios, tal es el caso de Norte de Santander y su capital. El sistema escolar del departamento y de Cúcuta, bajo este contexto; ambos sistemas escolares estarían segregando, excluyendo y profundizando las desigualdades en materia de logro educativo, dicho guarismo estaría representado en un 63% y un 59% de cada una de las poblaciones estudiantiles.

Las consecuencias derivadas de esta segmentación del sistema escolar; se manifiestan a lo largo del tiempo generando efectos sociales indeseables, dado que éstos se transfieren desde el ámbito educativo al desempeño económico, al mundo laboral, al ámbito individual y social, es decir, bajo estas circunstancias; el bajo logro educativo en “calidad diferenciada”, se transmite a la estructura económica, al tipo de crecimiento económico generado por ésta y al desarrollo humano alcanzado por el departamento de Norte de Santander y su capital, San José de Cúcuta.

El debate queda abierto...



Bibliografía

Ministerio de Educación Nacional (2014). Así están las regiones del país según pruebas saber. Texto recuperado 16-12-2014 en <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-347318.html>

Sen, Amartya. (2001). La desigualdad económica. Fondo de Cultura Económica de España. ISBN 978968166776.

Sen, Amartya. (2011). Nuevo examen de la desigualdad. Editorial Alianza editorial. ISBN 9788420629513.